

Escuela: Centro educativo complementario N° 801

Título: Integrando lenguajes

Autora: Virginia Blanco

Nuestro deseo y preocupación es que los niños del CEC este año sean protagonistas en las actividades propuestas por el mismo; que puedan divertirse, distenderse pero a la vez fortalecer lo aprendido en la escuela.

Nos reunimos los docentes del turno tarde para programar el taller institucional literario. Cada uno brinda su aporte, la docente de Inicial nos comparte el bosquejo realizado por las chicas del turno mañana, y nos pareció muy buena idea, aunque nosotros haríamos algunas modificaciones.

El bosquejo planteaba que todos los grupos trabajaríamos un mismo género literario, y que a fin de mes todo lo trabajado lo tendríamos que exponer frente a los padres invitados. El objetivo de esta invitación es romper con el imaginario de que el CEC es una guardería, y que los niños concurren al comedor, y a jugar. Muchos desconocen la función del CEC. Es un espacio donde se desarrollan acciones en forma intencional y sistemática para la formación integral de los niños, revalorizando y potenciando los aprendizajes construidos en la familia, escuela, y comunidad. Es decir, trabajar en una forma que los niños se sientan protagonistas de sus aprendizajes. Si son acompañados por sus padres, eso revaloriza la tarea del CEC en la comunidad. ¡Esto es todo un desafío!

Desde mis adentros la idea me aterrorizaba; tenía temor de dos cosas: del trabajo grupal, y la inclusión de los padres. Siempre trabajé de las puertas del salón para adentro; no me abrí a los otros grupos y muy pocas veces dí espacio a los padres. No estoy descontento con el resultado: fue muy rico, ya que lo que mis alumnos aprendían, lo compartían con otros grupos y viceversa; ¡fue raro pero lindo, muy lindo!

Debo decir que esta manera de trabajar ha cambiado mis criterios, me ha ayudado a posicionarme de mejor manera frente a mis alumnos, los diferentes grupos, y ha romper mis estructuras.

Comenzamos el mes de Abril trabajando adivinanzas, trabalenguas, colmos y rimas; ya teníamos la fecha de la puesta en común. Era el inicio de un gran desafío! Comencé a buscar rimas pero rimas con sentido, lindas y divertidas, encontré una que decía:

Sapo sapito sapón
Ya se asomó el chaparrón
Canta, canta tu canción
Sapo, sapito, sapón

Busqué diferentes dibujos de sapos, paraguas, los pegué en cartón y se los presente a mis alumnos (les aclaro que mi grupo está formado por alumnos de 1º y 2º año), expliqué el proyecto y les mostré las adivinanzas. Lo hice con un poco de temor porque sinceramente pensé que no les iba a interesar y que me iban a decir: “eso era para los jardineros, nosotros somos grandes”. Me sorprendieron mucho. ¡Todos empezaron a recitar las rimas!

“L”. un alumno chaqueño con su tonada muy particular (da gusto escucharlo) la recitaba con tanta alegría y me dijo: “Se... ya la aprendí, la puedo decir”. Salió al patio, le puso una melodía a la rima y la cantaba, los otros niños también se contagiaron. Tengo que decirles que todos en el CEC repetían la rima.

Con este motivador seguí buscando rimas, lleve mi “compu” y jugamos unos juegos interactivos con rimas, ¡estábamos fascinados; ellos y yo! Las madres, a la salida, me comentaban que los niños llegaban a sus casas ¡y les recitaban o cantaban las rimas!

Mi compañera de “inicial”, que es una persona muy habilidosa para las manualidades, preparó un juego con galeras y compartimos con ella una tarde de adivinanzas !Qué buena tarde pasamos! Jugamos, nos reímos y aprendimos; digo aprendimos porque ellos lo hacían a través de la lectura, escritura y el juego y nosotras al verlos reír, sus rostros, sus gestos nos decían que ellos eran esos sujetos de derecho que queremos respetar.

Llegó el gran día de la primera puesta en común. Las invitaciones ya habían sido repartidas el día anterior. Teníamos que exponer lo trabajado. La preceptora, que es una experta en hacer videos, corría de un lugar a otro sacando fotos y ayudando a que estuviera todo listo.

Los padres comenzaron a llegar; eran padres de los niños de los diferentes grupos. Ante una actividad nueva, el nerviosismo llega. Yo tenía mucha inquietud, pensaba si acaso los grupos grandes iban a escuchar y prestar atención a la puesta en común de los más chicos y viceversa. Pensaba en los padres, si estarían atentos a la presentación de todos los grupos... todo eso navegaba por mi cabeza.

Comencé a explicar a los padres lo trabajado en el taller, los alumnos del grupo superior (alumnos de 5º, 6º) realizaron una representación con chistes, rimas. Tuvieron la oportunidad de hacer el despliegue de lo aprendido, a lo que le agregaron chispa, alegría. La puesta de este

grupo con su “profe” se llevó los aplausos. Continuaron los alumnos del grupo medio (3º y 4º), realizaron una ronda de chiste que despertaron sonrisas en todos los rostros. Los jardineros con su dulzura hicieron un juego de adivinanzas donde los padres participaron con mucho ánimo. Llegó el turno del grupo inferior; no tengo palabras para expresar la alegría que tenían esos niños; eran los protagonistas que mostraban lo aprendido, lo vivido en el CEC! Y esa alegría brotaba de esos grandes ojos llenos de brillos. Terminó con unas palabras, de la vicedirectora con las cuales felicitó a los niños, docentes y agradeció la presencia de los padres...

Yo, muy feliz, iba a salir al patio.. cuando las mamás de mis alumnos me llaman y me preguntan si se pueden quedar a tomar mate. Habían llevado los termos, mates, y un montón de cosas ricas (estas mamás son cocineras especiales). Así que salimos al patio, y compartimos una tarde maravillosa.

Comenzamos, el Mes de Abril. El núcleo temático a trabajar era: poesía y canciones; mi compañera de inicial, con todas “las pilas” me dice:

- Vir, ¿Te parece que trabajemos la canción “El auto feo”? No lo dudé. Empecé a buscar material, videos, le pedí a mi yerno que fuera, para acompañarnos con la guitarra, fue maravilloso! Biografías, personajes, palabras desconocidas, rimas, coreografías... Las familias confeccionaron autos, guitarras, trompetas. La palabra es “Super”.

La puesta en común fue como un festival, el despliegue de colores, de alegría. Esta forma que elegimos para trabajar para mí cambió en forma positiva, es otra manera de favorecer la creatividad e imaginación de nuestros niños.

Nos resta trabajar leyendas, fábulas, diferentes cuentos (clásicos, policiales de terror, aventuras, fantásticos) y teatro. El resultado hasta ahora nos permite visualizar que los niños han tenido la posibilidad de vincularse con distintos textos mediante la lectura desplegando sus intereses su imaginación, han sido protagonistas.

Estoy re feliz porque hasta el momento el proyecto se ha desplegado de una manera altamente satisfactoria.